



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE CHILE

MÁS UNIVERSIDAD

REVISTA
**I JORNADA REGIONAL
DE FILOSOFÍA DE LA
PSICOLOGÍA**

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE
SEDE TALCA

R E V I S T A
I JORNADA REGIONAL DE FILOSOFÍA DE LA PSICOLOGÍA ¹

E Q U I P O O R G A N I Z A D O R

Dr. Alejandro Cifuentes-Muñoz
Mg. Claudia Badilla Donoso

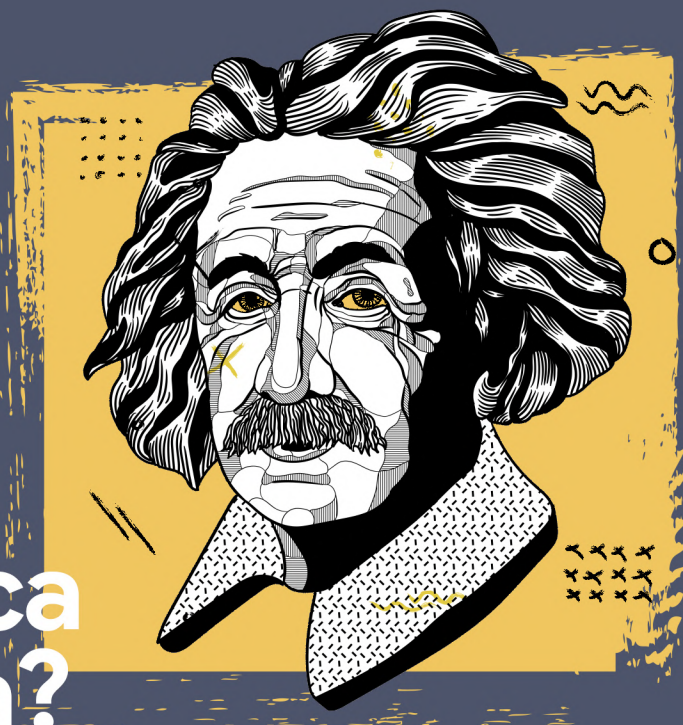
E D I T O R

Dr. Alejandro Cifuentes-Muñoz

Universidad Autónoma de Chile
Escuela de Psicología, Sede Talca

Talca, Chile, 15 y 22 de diciembre de 2020

¹ Para citar una ponencia de esta revista: Apellido autor, Inicial autor (2020). *Título de ponencia*. I jornada regional de filosofía de la psicología (rango de páginas utilizadas). Talca, Chile: Universidad Autónoma de Chile.



¿Es Científica la Psicología?

Perspectivas más allá del falsacionismo ingenuo de Karl Popper y el historicismo irracional de Thomas Kuhn.

Dr. Patricio López Pismante⁴

¿Es la psicología una ciencia? ¿Nada es científico? ¿Toda, una parte, lo es? Para responder a esta pregunta debemos antes resolver otras: ¿qué es la ciencia?, ¿cuál es la unidad mínima de lo científico? Durante el siglo XX la epistemología contemporánea se ha preocupado de responder estas preguntas, sobre todo, en el llamado problema de demarcación de la filosofía de la ciencia, que busca establecer lo que es conocimiento científico de lo que no lo es. En la presente ponencia revisaremos y discutiremos la problemática que atravesó el siglo XX, incluyendo el aparente callejón sin salida entre la lógica racional del descubrimiento científico de Karl Popper con la realidad histórica irracional de Thomas Kuhn, dicotomía que fue superada en la propuesta de los programas de investigación científica del injustamente desconocido Imre Lakatos. Finalizaremos, con algunos apuntes de una investigación posible para establecer la científicidad de los supuestos paradigmas en psicología en base a la propuesta de Lakatos, permitiendo fundamentar rigurosamente la científicidad de la/las psicología/s.

⁴ Psicólogo, Doctor en Psicología. Contacto: patricio.lopez@uautonoma.cl

Introducción

«¿Es la psicología una ciencia?» Esta típica pregunta de pregrado parece pasar al olvido a medida que avanzamos en la formación profesional como psicólogos y, más aún, en el ejercicio profesional. Es una pregunta sobre el fundamento racional de nuestro conocimiento y, por lo tanto, de nuestro ejercicio profesional. Es, también, una interrogante que, de ser resuelta afirmativamente, nos daría la confianza social para intervenir con energía renovada en la realidad. Entonces, ¿podemos ser psicólogos sin tener clara esta respuesta? Sí, de hecho, es la regla general; ejercemos como si fuera obvio que el fundamento de nuestro ejercicio es científico.

Entonces, pregúntense como psicólogos sobre la científicidad de su disciplina. Verán respuestas del tipo: «claro que lo es, utilizamos el método científico», «la mayor parte lo es [la que la persona en cuestión ejerce], pero hay cuestiones que no son científicas como [típico ejemplo] el psicoanálisis», «no importa si es científico, lo importante es que funcione». Cada una de estas respuestas, algunas espontáneas, otras meditadas, esconde una epistemología o, más precisamente, una filosofía de la ciencia, la mayor parte de las veces ingenua por su falta de fundamento frente a la realidad histórica y fundamentación lógica tanto de la ciencia, en general, como de la psicología, en particular.

Frente al auge de la época de la post-verdad, en que el relato ficcionado se impone sobre la efectividad real de nuestros supuestos, la crisis desatada por el COVID-19, por la enfermedad causada por el virus bautizado como SARS-CoV-2, la realidad otra vez golpea a quienes, tales infantes creyentes en su omnipotencia, se niegan a descubrirla y, por lo mismo, sufren sus consecuencias sin dilación. La realidad es intolerante con la post-verdad.

No es coincidencia que, en los países, territorios, en que la post-verdad «ha ganado» se han producido las mayores cantidades de contagiados y fallecidos, con una altísima correlación: EE. UU., Brasil, Reino Unido, partes de Alemania... (COVID-19 Map, 2020). Razones para cultivar la inteligencia, la reflexión, la filosofía y la ciencia, no solo a nivel individual, sino, sobre todo, a nivel colectivo. Nuestra supervivencia, a final de cuentas, como grupos, gremios, comunidades, depende de ello.

Entonces, ¿es la psicología una ciencia? Para responder esta pregunta debemos antes responder otras dos: ¿Qué es la psicología?, ¿qué es la ciencia? Por ahora, para simplificar, llamaremos psicología a la institución que agrupa centros de formación, de difusión, de profesionales y de conocimiento/saber acumulado en un campo definido socialmente tanto por quienes la ejercen como por quienes la observan. Así, para simplificar, nos referiremos a la psicología como el conjunto de conocimiento/saberes que se enseñan/instruyen en las universidades o centros de formación formales bajo ese nombre, y que aparece comunicado en revistas y libros del campo. Por lo tanto, psicoanálisis o conductismo, por ejemplo, serían parte de la psicología.

Luego, ¿qué es la ciencia? Acá podríamos distinguir entre las definiciones ingenuas y las definiciones sofisticadas. Dentro de las ingenuas: todo lo que deriva del método científico, la conjunción de métodos y técnicas con valores determinados, lo que hacen los auto-denominados científicos, el relato de la modernidad, etcétera. En las definiciones sofisticadas nos ceñiremos al falsacionismo ingenuo de Karl Popper (1902-1994), el historicismo irracional de Thomas Kuhn (1922-1996) y la metodología de los programas de investigación científica de Imre Lakatos (1922-1974). Por ahora, solo nos quedaremos con las definiciones sofisticadas.

Por lo anterior, reformulando, nuestra pregunta de si es científica la ciencia quedaría más o menos así: «¿es el conjunto de conocimiento/saberes que se enseñan en la universidad y que aparece comunicada en revistas y libros del campo, una ciencia de acuerdo con las definiciones sofisticadas de la misma sea en Popper, Kuhn o Lakatos?» Adelanto desde ahora que mi respuesta a esta pregunta es la siguiente: depende de qué subconjunto particular de conocimiento/saberes estemos evaluando. Así, una pregunta que debemos resolver, de acuerdo con esta formulación, es sobre la unidad mínima de análisis para establecer la cientificidad: ¿el enunciado?, ¿la teoría?, ¿el conjunto de teorías?, ¿el paradigma?

A continuación, desarrollaré las tres fórmulas sofisticadas que hemos enunciado con anterioridad para responder la pregunta sobre la cientificidad de la psicología. A su vez esta revisión será crítica y adelanto que situará el enfoque lakatiano como el más prometedor para salvar tanto la historicidad como la racionalidad de la «posible ciencia». Por último, entregaré algunos apuntes para indagar en la psicología, de acuerdo con la propuesta de Lakatos.



Desarrollo

Karl Popper en *Conjeturas y refutaciones* (Popper, 1967) cuenta la historia sobre el origen de su propuesta demarcatoria, su distinción entre ciencia y pseudociencia. El origen estaría en su experiencia vital, en la Viena de los años 20 del siglo XX, en que ideas revolucionarias conquistaban los corazones de los jóvenes de su tiempo, incluyéndole. Ideas como el psicoanálisis adleriano (es decir, del discípulo de Sigmund Freud, Alfred Adler), el marxismo-leninismo y la teoría de la relatividad de Einstein. Según cuenta Popper, tuvo la intuición de que había algo fundamentalmente distinto entre el psicoanálisis y el marxismo (tal como él los conoció) y la teoría de la relatividad. Esa distinción se resume y simplifica en el concepto de falsación. Para Popper las teorías científicas pueden ser falseadas, mientras que las teorías no científicas, no podrían. La experiencia personal le mostraba que no importaba lo que sucediera en la clínica –para el psicoanálisis adleriano– o en el desarrollo del capitalismo –para el marxismo-leninismo–, cualquier situación podría ser reinterpretada a favor de las teorías correspondientes. En cambio, según Popper, la teoría de la relatividad sí podría ser refutada y, por lo tanto, su científicidad radicaba en este riesgo fundamental de sus promotores.

La propuesta se ha denominado falsacionismo. Lakatos, en particular, la denomina falsacionismo ingenuo, en tanto supone una correspondencia entre el lenguaje y la realidad, es decir, entre el enunciado singular y el hecho singular, que no es tal (Lakatos, 1993). En efecto, solo con este argumento, el falsacionismo ingenuo de Popper se muestra lógicamente imposible. Sin embargo, es posible adecuar algunas de estas premisas para justificar verosíblemente este salto lógico, lo cual permite, a partir de convenciones, dar cuenta de un falsacionismo que, en efecto, podría ser coherente. Esto se ha denominado falsacionismo sofisticado y ya está presente en el mismo Popper.

Sin embargo, a pesar de la popularidad de la propuesta popperiana, sea en su vertiente ingenua o en su vertiente sofisticada, se ha contrapuesto la historia efectiva de la ciencia. Es decir, ¿es cierto que la ciencia funciona como debería funcionar según el falsacionismo? Es decir, ¿es cierto que las mejores teorías científicas no son falsables? En este punto, aparece la figura de Thomas Kuhn. Este autor, en su célebre *La estructura de las revoluciones científicas* (Kuhn, 2006) se preocupa de cómo, en efecto, suceden los cambios científicos. Para lograr explicarlo considera el fenómeno de conversión que viene aparejado con un cambio científico importante (una revolución), una conversión que parece más religiosa que científica. Al parecer, según Kuhn, la ciencia no funciona como debería funcionar si es que cumplierse la falsación a rajatabla. Los defensores de determinadas teorías (paradigmas en Kuhn) son capaces de negarse insistentemente a «ver los hechos», las anomalías y parecen seguir adelante a pesar de todo, pareciendo más un credo de fe que una comunidad racional. Así, Kuhn da pie a que otros epistemólogos como, por ejemplo, Paul Feyerabend consideren la situación científica sin leyes aparentes y validando desde la historia una irracionalidad interna de la ciencia (Lakatos, 1993). La ciencia, según Feyerabend, no se explicaría por su propio desarrollo racional, sino por la relación de esta con su entorno social, político y cultural. ¿No fue acaso prohibida la biología mendeliana en la URSS? ¿No hubo acaso una física aria en la Alemania nazi, la cual se oponía, según sus promotores, a la física judía? (Ball, 2014).

Entonces, para estas propuestas, ¿qué sería la ciencia? Para el falsacionismo la ciencia debería ser (sería) el conjunto de teorías que pueden ser falseadas y que no lo han sido hasta el momento. En cambio, para la propuesta Kuhn-Feyerabend la ciencia sería (¿debería ser?) los paradigmas dominantes en una disciplina determinada, paradigmas que se articulan por comunidades de investigadores que dominan un lenguaje y problemáticas comunes, y que poco y nada les importa las anomalías (refutaciones) respecto a sus ideas, que funcionan como dogmas.

Hasta acá parece la clásica disyuntiva moderna entre ciencia positivista (tradicional, dominante, cuantitativa, simplificadora, ingenua) y la «ciencia» constructivista (liberal, subordinada, cualitativa, diversificadora, reflexiva). Este debate sigue hasta el presente, pero sus orígenes se encuentran en la década de 1960. ¿En dónde nos posicionamos? En ninguno de los dos o, más bien, en la superación integradora de ambos: la metodología de los programas de investigación científica.

Imre Lakatos (1922-1974) fue un filósofo y matemático húngaro que bebió de esta discusión en los 60, considerando tanto la lógica del descubrimiento de Popper como la realidad histórica que proponía Kuhn en su obra más célebre. En este contexto, Imre propuso la metodología de los programas de investigación científica como la respuesta a la misma, respuesta que permitía superar la irracionalidad aparente que surgía de las investigaciones de Kuhn con la racionalidad necesaria que defendía Popper (Lakatos, 1993). Para ello, Lakatos convirtió la propuesta de paradigma de Kuhn en programa de investigación (Pdl, de acá en adelante), distinguiendo de la misma los aspectos conceptuales de fundamento (núcleo firme) de los aspectos conceptuales a desarrollar (cinturón de teorías auxiliares) y de aspectos metodológicos (heurística negativa y positiva). El núcleo firme sería lo definitorio de un paradigma/Pdl, frente a lo cual el grupo de investigadores que defiende este paradigma lo asumiría como dogma, como aspecto irrefutable (tal como descubrió Kuhn en sus investigaciones). Alrededor de este núcleo firme los investigadores desarrollarían un conjunto de teorías que deberían someterse a falsación (tal como postula Popper), lo cual permitiría que se desarrollase el descubrimiento dentro del paradigma.

Lakatos a su vez postula una forma de evaluar el desarrollo científico, permitiendo la comparación entre paradigmas y, también, la posibilidad de establecer qué paradigmas es científico y cuál no lo es (o deja de serlo). Para ello considera dos dimensiones: la primera, la capacidad predictiva de un paradigma; la segunda, la capacidad efectiva de predicción de un paradigma. Si un paradigma intenta predecir y, de hecho, lo logra, está progresando y, por lo tanto, es científico. Si un paradigma intenta predecir, pero sus predicciones son refutadas, entonces es un paradigma estancado (menos exitoso que el anterior). Finalmente, si un paradigma intenta predecir, pero sus predicciones son refutadas y, además, genera un cambio en el mismo que reduce su capacidad predictiva, entonces es un paradigma en regresión, es decir, pseudocientífico.

Por lo tanto, ¿qué es ciencia para Lakatos? El conjunto de paradigmas (o Pdl) que están progresando o están estancados.

Por lo tanto, a la pregunta sobre la cientificidad de la psicología, primero habría que resolver qué definición de ciencia estamos considerando. Considerando la definición de Lakatos, habría que preguntarse por los paradigmas posibles dentro de la psicología, ya que recién estableciendo estos paradigmas (lo cual no es baladí, en Lakatos) deberíamos considerar su historia tanto de predicciones como de predicciones corroboradas.

A continuación, un plan de investigación para la psicología, el cual, por ahora, solo apuntamos.

- 1 En primer lugar, la primera gran tarea, es establecer los paradigmas de la psicología. Esta definición en Lakatos pasa por la constitución de un núcleo firme que defina y distinga cada paradigma. Este núcleo firme consiste en una serie de enunciados fácticos universales. Por lo tanto, debemos buscar en la historia de la psicología los supuestos textos fundacionales que habrían de darle continuidad a esa comunidad de investigadores. Entonces, se debe indagar en cada linaje de investigación a considerar, los fundamentos que se han mantenido inmutables a lo largo del tiempo. Hay que buscar los dogmas, sin dogmas no hay paradigma.
- 2 En segundo lugar, ya establecidos los paradigmas en psicología, se puede evaluar la cientificidad de estos. En este punto la investigación consiste en averiguar la relación entre predicción teórica explícita o implícita del paradigma, con el posterior éxito/fracaso de cada predicción. Si la suma de estas predicciones exitosas en un momento determinado es positiva, entonces es un paradigma científico en ese momento. Si la suma de predicciones es cero, entonces es un paradigma estancado. Por último, si posterior a una predicción fallida, el paradigma fue reformulado para reducir la capacidad predictiva, entonces resultaría un paradigma pseudocientífico.
- 3 Por último, ya evaluados los distintos paradigmas en psicología, se puede considerar en su conjunto más o menos exitosos (lo que equivale a más o menos científico) y, también, cuáles están estancados y cuáles están en regresión, lo que permitiría a los investigadores de cada paradigma considerar su situación con el fin de revertir la situación de estancamiento o regresión con una apuesta más ambiciosa.

Conclusión

Durante el presente escrito dimos cuenta de la importancia del problema de demarcación aplicado a la psicología, su actualidad y necesidad en el contexto de la «post-verdad». En este sentido postulamos una noción de psicología que refiere a un conjunto de conocimientos/saberes dentro del campo amplio de la definición general. Luego, expusimos algunas de las definiciones sofisticadas de ciencia heredadas de la filosofía de la ciencia del siglo XX, tradición que tiene como uno de sus exponentes principales al húngaro Imre Lakatos, por el cual nos decantamos en este trabajo. La propuesta de los programas de investigación científica de Lakatos permite tanto establecer la unidad de análisis de lo científico, como aplicar criterios de demarcación internos al desarrollo de la ciencia (continuando la tradición de Popper), como dialogando con el desarrollo efectivo de la ciencia (continuando con la tradición de Kuhn), apelando a una racionalidad interna de la disciplina que debemos considerar para hacer viable el desarrollo de la psicología en tanto ciencia. Por último, apuntamos las tareas principales a considerar para este proyecto de investigación histórico-científica de la psicología, para poder responder la pregunta inicial de este trabajo: ¿es científica la psicología? Por ahora, lo estamos evaluando.

Referencias

- Ball, P. (2014). *Al servicio del Reich. La física en tiempos de Hitler*. México: Turner.
- COVID-19 Map. (2020). Johns Hopkins Coronavirus Resource Center. <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>
- Kuhn, T. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (1993). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.
- Popper, K. (1967). *Conjeturas y refutaciones: El desarrollo del conocimiento científico*. Buenos Aires: Paidós